Fernando Lázaro Carreter y las manifestaciones folclóricas del lenguaje literal

JULIA SEVILLA MUÑOZ
Universidad Complutense de Madrid

Para la revista *Paremia* supone un gran honor comenzar este número con la entrevista a un insigne defensor de las letras españolas, Fernando Lázaro Carreter.

Nacido el 13 de abril de 1923 en Zaragoza, Fernando Lázaro Carreter, Doctor en Filosofía y Letras, fue Catedrático de Teoría de la Literatura en la Universidad Complutense de Madrid y, de entre sus muchos méritos, mencionaremos sólo algunos: Miembro electo (R) de la *Real Academia Española* desde 1972 y actual Director de esta Institución; Correspondiente de la Academia de Buenas Letras de Barcelona y de la Real Academia de Bellas y Nobles Artes de San Luis de Zaragoza; "Full member" de la *Hispanic Society of America*; Presidente de Honor de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada; Miembro de número del Colegio de Aragón; Medalla de plata de la Universidad de Salamanca; *Commandeur dans l'Ordre des Arts et des Lettres*, de Francia; *Creu de Sant Jordi*, de la Generalidad de Cataluña; Miembro del Colegio Libre de Eméritos; Premio de Periodismo *Manuel Aznar, Mariano de Cavia* y *Miguel Delibes*; Premio Aragón de las Letras 1990; Premio Internacional *Menéndez Pelayo*; Miembro de honor de la *Association for Spanish and Spanish-American Studies*; Doctor *honoris causa* de las Universidades de Zaragoza, Salamanca y Autónoma de Madrid, Valladolid, La Laguna, Buenos Aires y de La Coruña.

De entre sus innumerables publicaciones, los estudiosos de los enunciados sentenciosos disponen de una serie de trabajos escritos en la década de los setenta sobre el «el mensaje o lenguaje literal», esto es, «el mensaje creado con el fin de permanecer y ser reproducido en sus propios términos». Estos trabajos aparecen reimpresos en *Estudios de lingüística* (Barcelona: Editorial Crítica, 1980):

* «El mensaje literal» (pp. 149-171).
* «La literatura como fenómeno comunicativo» (pp. 173-192).
* «Lengua literaria frente a lengua común» (pp. 193-206).
* «Literatura y folklore: los refranes» (pp. 207-217).
* «La lengua de los refranes ¿espontaneidad o artificio?» (pp. 219-232).

En estos trabajos, Fernando Lázaro Carreter presenta un excelente estudio sobre los refranes, esas «manifestaciones folklóricas del lenguaje literal incorporadas a la competencia de los hablantes que forman una misma comunidad idiomática».

Las primeras preguntas de nuestro cuestionario se refieren precisamente a su competencia paremiológica.

Paremia.- ¿Usted utiliza habitualmente refranes?
Fernando Lázaro Carreter.- No los empleo nunca, salvo en contextos donde se percibe que no son espontáneos: Estaban poco presentes en el habla de la gente de mi edad, y esa ausencia ha ido creciendo, ahora a expensas de vocativos, interjecciones o frases hechas, de mucho menor valor conceptual que los refranes, y, muchas veces, reveladores de una gran elementalidad mental.

Paremia.- ¿Los inserta en sus escritos?
Fernando Lázaro Carreter.- Alguna vez los empleo escribiendo.

Paremia.- ¿Los inserta tal cual o juega con su forma y los altera?
Fernando Lázaro Carreter.- Los empleo siempre alterados, esto es, no como monedas que recibió acuñadas, sino valiéndome de su visible estructura para introducir, si puedo, mi propia acuñación.

Paremia.- ¿Piensa que la gente sigue empleándolos con asiduidad o, por el contrario, son poco frecuentes?
Fernando Lázaro Carreter.- En los círculos en que me muevo, nadie o casi nadie (pongo el *casi* por precaución) los emplea; en radio o televisión los oigo a locutores e invitados en lo que no suele brillar un ingenio deslumbrante.

Paremia.- ¿Se podría afirmar que los refranes están cayendo en desuso?
Fernando Lázaro Carreter.- Sí. Triunfan, en cambio, los eslóganes —incluidos los publicitarios— y las consignas (la tontería de "la arruga es bella", por ejemplo). La decadencia es fácil de explicar; en las personas con capacidad expresiva, porque procuran una mínima creatividad al hablar o al escribir; en quienes no la tienen, porque no caben en su pequeño archivo idiomático.

Paremia.- ¿Cómo ve el futuro de los refranes en la lengua hablada y en la lengua escrita?
Fernando Lázaro Carreter.- Por lo que he dicho, creo que tienen un porvenir muy escaso, triturado su uso entre las muelas de la creatividad (al menos, como prurito) y de la indigencia verbales.

Paremia.- ¿Considera, entonces, que otras fórmulas, como el eslogan, están sustituyendo al refrán? ¿Estima que el eslogan puede ser un "refrán moderno"?
Fernando Lázaro Carreter.- Sí, sí, ya lo he dicho. Yo mismo me he encontrado repitiendo ante el largo verano de este año: "Ya vendrá el invierno, ya vendrá el invierno". Era el entrañable anuncio de una estufa catalítica (?). O cuando tomamos en casa unas cervezas (en nuestra intimidad casera, nunca probamos la gaseosa), pregunto a mi mujer: "¿Te acuerdas de cuando bebíamos sólo agua?". Y nos confortamos con la prosperidad que hemos alcanzado.

Paremia.- Desde hace algunos años es creciente el interés, en todos los niveles de enseñanza, por la literatura oral ¿Piensa que se debe enseñar los refranes en la escuela o es partidario de que los refranes sólo han de transmitirse por tradición oral y la escuela sería un lugar de estudio de estas manifestaciones lingüísticas?
Fernando Lázaro Carreter.- No creo que quepa clasificar los refranes como literatura. Son folklore. Y creo que han de jugar su suerte en el habla oral como señal de identidad que una comunidad humana considera propia; por supuesto, si esa comunidad estima su vigencia tanto ideológica como formal.

Paremia.- ¿Considera que son útiles los refranes en la enseñanza del español para españoles? ¿Y en la enseñanza del español para extranjeros?
Fernando Lázaro Carreter.- Muy poco para españoles, porque su estructura lingüística no es, muchas veces, "ejemplar"; y para los extranjeros, nada. Las circunstancias de su empleo se aprenden sólo habiéndolos mamado. Hace años, fui a barajas a recibir al mejor hispanista holandés del momento;

era un hombre alto y ancho, que se dirigió a mi encuentro con los brazos abiertos diciéndome: "Aquí estoy de golpe y porrazo". Dominaba el léxico, la sintaxis, el refranero; pero le patinaba la pragmática.

Paremia.- En el *Diccionario usual* de la *Real Academia Española* se observan definiciones circulares en cuanto a los refranes y términos afines. ¿Cree oportuno una revisión de tales definiciones?
Fernando Lázaro Carreter.- Sí, sí. Se corregirán en la actual revisión total que está experimentando el *Diccionario* para su próxima salida.

Paremia.- ¿Le parece exacto el término "paremia" y opina usted que puede abarcar todo el campo semántico de los refranes, los proverbios, las máximas, etc.?
Fernando Lázaro Carreter.- Me parece muy bien.

Paremia.- Ya usted afirmaba en los años setenta que «asistimos en los últimos años a un interés por los refranes y proverbios». Proliferan, en efecto, los estudios paremiológicos y las reuniones de especialistas sobre los enunciados sentenciosos; sin embargo, ¿qué aspectos paremiológicos considera usted que requieren una detallada investigación? ¿Cuáles son las carencias que ve en la Paremiología española?
Fernando Lázaro Carreter.- La Paremiología española necesita el impulso que ustedes le están dando tan inteligentemente. Para empezar, hay que hacer arqueo de lo que tenemos: repertorios de refranes e investigaciones serias sobre ellos. Tal vez, un estudio sobre el terreno, sobre diversos terrenos, para confirmar o no la impresión subjetiva de la extinción rápida y progresiva de esa manifestación folklórica.